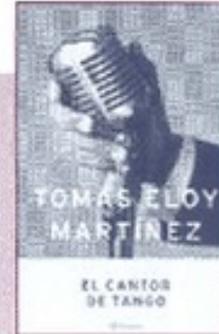


Tomás Eloy Martínez
El Cantor de Tangos
Fonota
253 páginas



La ciudad sin mapas

Felipe Rojas A.

En *El Cantor De Tango* la trama se desarrolla relativamente simple Bruno Casagari, un joven estadounidense de pos guerra, viaja a la ciudad de Buenos Aires en busca

de un mítico cantor de tango Julio Martel. Sin embargo, a medida que avanza en la lectura, el autor nos sumerge en un nudo de tramas que giran alrededor de la ciudad porosa, generando un aparato regido por la literatura y las metáforas relativas a la autodestrucción argentina. Un ejemplo de lo primero es la ponción en la que se hospeda Bruno, ubicada en la calle Garay en cuyo sótano Domingo Silvio el Alcega, magarzado en la novela por Domirio, un bibliotecario omitido o ponceado en comparación a los años opidos de Argentina. De lo segundo: la ciudad como un marabot de los años 80 donde los bovinos deben llegar hasta el verdugo sin notar la inminencia de su muerte, pues "le temen las entrañas y sus músculos se imprimen en un sabor agrio".

En esta cultura novela sobre la memoria, Tomás Eloy Martínez (nacido en 1934) se sale del tango para ir relatando paso a paso el viraje de una sociedad que ya no entiende su pasado. Julio Martel cantando en Parque Chas para un público indiferente y el extranjero como testigo impotente de la desuperación de este. Por esto, el enfermo y tullido Martel, tras un recorrido enigmático por distintos puntos de la ciudad cantando tangos con letras anteriores a la memoria que construyen por el sonido cargado de lamanto de su voz, Casagari rastreando inútilmente el circuito y al mismo tiempo construyéndose, perdéndose en el laberinto para reconstruirse en el recordo menos pensable.

Haciendo gala de una endiablada lucidatónica, e mitología. Historia de este Buenos Aires bogano es marabot con la idea más política - social de la Argentina de desde antes de los 70, acudiendo en silencio, último es sin desligo, y sobre todo de los últimos meses del 2001, planda de rablo y barbaro. Y es que como un águila soledado, la ciudad está en constante movimiento hacia su destino, vando del que Casagari se liberado por una Ariadna, a mujer de Martel que como alima e autor, tiene la escarfa belleza de la actriz italiana Giuliana Carne. Así los meses ya no gozan de fiabilidad y se afirma que el verdadero destino se encuentra en los tan fuertes bombarderos "tan cercanos y al mismo tiempo tan distantes".

Paradiera que Martínez, en su afán de abarcar todo, no logra la profundidad que se espera tenga lo que profundo es una radiografía de la ciudad por entre los arboles y su gente, cuya voz se abuchan poco. Pero, cuando aprende, tiene la fina capacidad de autor para captar el lenguaje argentino delirado por él como una lengua que "se ocupaba tan rápido que pronto igualaban sus palabras y después llegaba la realidad, y las palabras seguían cuando la realidad ya se había marchado". Extraño entonces que el autor no haya corrido el riesgo de la otra clase más en este laberinto lingüístico donde se enciende la realidad de todo pueblo, justo esa esencia que ocupado, por muy poco, a el Cantor De Tango. 

La ciudad sin mapas [artículo] Felipe Rojas A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas A., Felipe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La ciudad sin mapas [artículo]Felipe Rojas A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile